

# Gioconda Belli: «El verdadero erotismo es el compromiso con la vida»

Ana Solanes

CON SU NUEVA NOVELA, *EL INFINITO EN LA PALMA DE LA MANO*, LA NICARAGÜENSE GIOCONDA BELLI HA GANADO EL PREMIO BIBLIOTECA BREVE. EN ESTA ENTREVISTA HABLA DE SU OBRA Y DEL RESTO DE SUS LIBROS.

No resulta difícil imaginarla vestida de revolucionaria en mitad de la selva, luchando junto a sus compañeros del Frente Sandinista contra la dictadura de Somoza, en los años en que soñaban con acabar con la tiranía en Nicaragua. Para ello, sin duda, hacía falta pasión, y pasión es quizá la palabra que mejor define a Gioconda Belli, pues la pone en cada cosa que dice o que escribe, en sus actitudes políticas y vitales, que para ella son una misma cosa. No le correspondía a aquella joven de clase privilegiada luchar en el FSLN y, sin embargo, rompió con su destino, se sumó a la causa sandinista y mantuvo una relación política y afectiva con aquella revolución de poetas que marcaría el resto de su vida. Por aquellos años, en los setenta, Gioconda Belli empezaba a escribir sus primeros versos, marcados por su condición de mujer y de madre, por sus actitudes revolucionarias, por su concepto del erotismo como fuerza vertebradora de la vida.

En 1972 publica *Sobre la Grama* y en 1978, con su segundo libro, *Línea de Fuego*, gana el Premio Casa de las Américas en Cuba. Entre 1982 y 1987 publicó otros tres poemarios: *Truenos y Arcoiris* (1982), *Amor Insurrecto* y *De la Costilla de Eva* (1987). Después

vendrían las primeras novelas y el éxito internacional: *La Mujer Habitada* (1988) ganó en Alemania el Premio a la Mejor Novela Política del Año (1989) y el Premio Ana Seghers. En 1990 y 1996 se publicaron otras dos novelas suyas, *Sofía de los Presagios* y *Waslala*, a la que siguió un libro de memorias de amor y guerra *El país bajo mi piel* (2001), en el que narra los años decisivos de su vida.

Su ruptura con el sandinismo, ya en los noventa, no supuso sin embargo su entrega al desencanto. Gioconda Belli, que vive la mitad del tiempo en su Managua natal, sigue implicada en la política de su país, convencida del poder de aquellas ideas revolucionarias para cambiar –poco a poco– la realidad de Nicaragua y del mundo. La otra mitad de su vida la pasa en Santa Mónica (California) donde aprovecha para encerrarse y escribir poemas llenos de experiencias biográficas como los de *Fuego Soy Apartado* y *Espada Puesta Lejos* (Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla) y novelas llenas de poesía, como la última *El infinito en la palma de la mano*, una recreación del mito de Adán y Eva con la que acaba de ganar el Premio Biblioteca Breve y que nos sirve de excusa perfecta para una conversación con Gioconda Belli.

– *En la nota que figura como introducción a la novela cuenta el origen de la misma, el descubrimiento de un libro misterioso en una biblioteca ajena. Es un origen muy novelesco.*

– Sí, yo estaba en Virginia, en los Estados Unidos. Mi suegro era un nonagenario que murió al año siguiente y había tenido guardados en la bodega una gran cantidad de libros que acababa de desembalar para organizarlos en una casita muy antigua que tenía en el campo. Y de repente vi toda aquella colección de viejos tomos que salían de las cajas y los empecé a leer. Era literatura muy antigua del Este así que me fui directa a los libros secretos y realmente me llamó muchísimo la atención porque nunca me había puesto a pensar en Adán y Eva más allá de los que dice la Biblia, aunque sí había pensado en el personaje de Eva porque, como mujer, desde niña te das cuenta de que esa imagen de la

---

**«Nunca me había puesto a pensar en Adán y Eva más allá de lo que dice la Biblia, pero sí en Eva»**

mujer como pecadora, como causante del desastre y de la pérdida de la inocencia la has interiorizado y que de alguna forma sentís que ser mujer era ser como Eva. Pero fue esa historia del después me llamó la atención, pensé que tenía que haber mucho más y desde entonces me puse a investigar y se me ocurrió la idea de escribir una novela muy poética.

– *¿Le costó abordar una historia que todos conocemos, un mito universal como el de Adán y Eva?*

– No sabía si era posible, si era factible, porque básicamente a veces tomo el hilo de algunas ideas y no llegan a desarrollarse y hubo una época en que pensé que ésta tampoco iba a poder desarrollarla porque trataba de empezar y no encontraba el tono. No me salía la voz y llevaba la investigación bastante avanzada. Pero un día de tantos, igual que ocurre con el primer verso de un poema, se me vino la primera frase del libro «y fue» y en el momento en que encontré la manera de contarlo empecé a escribir.

– *Le otorga a la serpiente un papel fundamental, ya no es el demonio sino un oráculo que se aparece durante toda la novela*

– Sí porque es como la parte terrenal de la creación. Ella también ha sido castigada pero tiene una sabiduría más antigua de la que poseen Adán y Eva y por tanto puede darles a ellos pistas sobre lo que está pasando y sobre la personalidad del creador que ella conoce desde hace muchísimo tiempo.

– *A partir de entonces comienza un complejo e imagino que apasionante proceso de documentación ¿cómo ha sido, en qué textos se ha sumergido para recrear su particular visión del origen del mundo?*

– Disfruté muchísimo de proceso de documentación. Conseguí un montón de libros, conseguí los pergaminos del Mar Muerto, la biblioteca de Nag Hammadi, unos libros bellísimos de Elie Wiesel que se llaman *Messengers of God*, muchos libros de ensayos académicos sobre Eva... y esa fue otra cosa que me llamó la atención. Me di cuenta de que no había ficción sobre ello, pensé

---

**«Un día de tantos, igual que ocurre con el primer verso, me vino la primera frase: “y fue”»**

que a nadie se le había ocurrido contar esta historia otra vez. Para mí documentarme de lo más lindo que hay cuando escribo novelas. La investigación es lo más enriquecedor porque es como si te metieras en un mundo de vasos comunicantes: es como agarrar el hilo del laberinto que te lleva más profundo por los laberintos de la imaginación humana, que son incontables. Y además una historia tan antigua ha tenido reflexión y reinención a través de los siglos, así que es fascinante. Y luego tiene la parte de tratar de encontrar dentro de todo ese laberinto tu propia historia, lo que tiene significado para ti en esa revisión y reinención de la historia. Y yo soy muy intuitiva en eso, porque para mí uno de los grandes placeres de escribir novela es que me propone a mí misma un proceso de descubrimiento donde yo, en el momento en que empiezo a escribir, no sé a dónde voy a llegar. Tengo una visión nebulosa del sitio al que voy a llegar, pero a medida que voy andando esa niebla se va dispersando. Por eso el libro que más me costó en ese sentido fueron mis memorias, porque sabía lo que iba a pasar. Pero en la novela lo mejor son las sorpresas que te dan los propios personajes que tú creas y tu imaginación. Es un proceso mágico en el sentido de que los personajes en el momento en que empiezan a vivir tienen su propio carácter, una forma de ser que tú no decides de antemano y después tienes que seguir esa personalidad que salió de no se sabe muy bien dónde.

– *¿Y cómo son ese Adán y esa Eva que imagina? ¿Cuál es esa personalidad que a usted se le reveló como escritora de dos personajes míticos?*

– Una de las mayores dificultades con las que me topé fue decidir cuánto sabían Adán y Eva, porque eran inocentes, están recién creados y debía decidir cuál era su nivel de lenguaje y de conocimiento de su alrededor, etc. Tuve que imaginar a dos seres recién creados pero que han cobrado vida ya en la edad adulta. Lo que saben no proviene de la experiencia, sino de quien los creó, así que el nivel de conocimiento de ellos es un reflejo del nivel de conoci-

---

**«Para mí uno de los placeres de escribir novela es que me propone un proceso de descubrimiento»**